

Congost Maestre, N. (2016). Aspectos lingüísticos en la traducción de cuestionarios de salud (británicos y estadounidenses). *The Journal of Specialised Translation*, 26, 116-135.

<https://doi.org/10.26034/cm.jostrans.2016.280>

This article is publish under a *Creative Commons Attribution 4.0 International* (CC BY):

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>



© Nereida Congost Maestre, 2016

Aspectos lingüísticos en la traducción de cuestionarios de salud (británicos y estadounidenses)

Linguistic challenges in the translation of British and US health questionnaires

Nereida Congost-Maestre, University of Alicante

ABSTRACT

The present article examines linguistic aspects of the translations of North American and English health care questionnaires into Spanish. Such instruments are increasingly used in clinical trials to determine the impact of medical intervention or treatment, and by public health researchers to assess the outcome of health care services. We will be discussing some examples of different health patient scales which have had or still have some problems regarding their translations into Spanish after their linguistic validation process. We are analysing some linguistic aspects on the lexical, semantic, and morphosyntactic levels of the sentence, such as the translation of polysemic words, colloquial expressions, word order, lexical repetition, level of formality, lexical register, false friends, the lexical and syntactical conciseness, multiple-choice gradation, and finally the question on abbreviations.

All these issues have to be observed and taken into account when translating a questionnaire. With a few exceptions, all the instruments so far developed are in the English language and are intended for use in English-speaking countries. Therefore, health status measures developed for use in one country cannot be translated directly into another language without contextual adaptation. The article concludes that Spanish translated questionnaires still present deficiencies to be corrected. Further research into linguistic aspects of their translation needs therefore to be undertaken so that accurate equivalence is reached between the source questionnaires and their target versions.

KEYWORDS

Linguistic validation, translation, equivalence, health sciences, health questionnaires, English language.

RESUMEN

En este trabajo vemos ejemplos de diversos cuestionarios de salud británicos y estadounidenses destinados a pacientes que, en su traducción al español, han planteado o siguen planteando problemas lingüísticos pese a estar validados mediante un proceso de traducción exigente y un estudio piloto. Nos referimos a cuestiones en los planos léxico-semántico y morfosintáctico del nivel oracional del lenguaje, tales como la traducción de palabras polisémicas, las expresiones coloquiales, el orden en la secuenciación de términos, la repetición léxica, el grado de formalidad, el registro léxico de cada país, los falsos amigos, la concisión léxico-sintáctica de la lengua inglesa, la gradación de las opciones de respuesta y, por último, la reducción léxica en los nombres de los cuestionarios.

Todas estas son cuestiones que hay que observar y tener en cuenta a la hora de traducir cuestionarios que, en su mayoría, se han desarrollado en inglés para su uso en lengua inglesa. Nuestra labor es la de traducirlos y adaptarlos a nuestro contexto de la forma más adecuada posible. Los cuestionarios examinados presentan todavía insuficiencias que deberían subsanarse en la adaptación. Las cuestiones lingüísticas deberían analizarse más cuidadosamente a fin de que no haya diferencias entre el cuestionario original y la versión traducida.

PALABRAS CLAVE

Validación lingüística, traducción, equivalencia, cuestionarios de salud, lengua inglesa.

1. Introducción

En este artículo se estudian aquellos aspectos lingüísticos a los que debemos prestar especial atención en la traducción de cuestionarios de salud británicos y estadounidenses al español.

Los cuestionarios de salud se definen como instrumentos dirigidos a un público amplio donde se presentan, de forma clara, neutra y objetiva, determinados aspectos relacionados con la enfermedad y el tratamiento, es decir, con el estado funcional y el bienestar emocional del paciente. La intención de los mismos es conocer e incorporar su punto de vista sobre su estado de salud. Estos cuestionarios se utilizan cada día más en la práctica clínica para determinar la eficacia de tratamientos o intervenciones. También se aplican en la evaluación de los servicios de salud y en los programas de salud pública.

Los cuestionarios de salud se identifican con un estilo llano y claro, y su lenguaje se caracteriza, normalmente, por hacer uso de una sintaxis sencilla, utilizar frases cortas, usar la voz activa y evitar tiempos verbales complicados. La traducción de los mismos no se lleva a cabo de una manera simple dado que han de seguir un proceso de traducción — retrotraducción, y deben ser validados y pilotados en estudios posteriores para su aceptación oficial (Beaton et al., 2000; Acquadro et al., 2012).

Por otra parte, diferentes autores (Brislin, 1986: 144-150; Argimón y Jiménez, 2004: 188-190) señalan una serie de recomendaciones adecuadas para elaborar preguntas o ítems en un cuestionario. Estas pautas se han establecido fijándose, sobre todo, en los planos léxico-semántico y morfosintáctico del nivel oracional del lenguaje. Sin embargo, lo que nos ocupa en este artículo no son tanto los aspectos de redacción del cuestionario, importantes sin duda, como los de su traducción en el plano oracional.

Los ejemplos examinados pertenecen a instrumentos genéricos de Calidad de Vida Relacionada con la Salud (CVRS), *Nottingham Health Profile* (NHP), *SF-36 Health Survey*, *SF-36v2 Health Survey*, *Quality of Well-Being Scale – Self-Administered* (QWB-SA), *World Health Organization Quality of Life Questionnaire – Bref* (WHOQOL-BREF), *Darmouth COOP Functional Health Assessment Charts/WONCA*; específicos de CVRS, *The Short-Form Headache Impact Test* (HIT-6), *Paediatric Asthma Quality of Life*

Questionnaire (PAQLQ), Functional Assessment of Chronic Illness Therapy (FACIT); salud mental, Revised Behaviour Problem Checklist (RBPC); psicología, Self-Perception Profile for Adolescents (SPPA) y ansiedad infantil, Fear Survey Schedule for Children – Revised (FSSC-R), Childhood Anxiety Sensitivity Index (CASI).

Veamos, a continuación, las principales cuestiones de tipo lingüístico a las que tenemos que prestar especial atención a la hora de adaptar cuestionarios.

2. Las polisemias léxicas

Es de todos conocido que el lenguaje común puede ser fácilmente fuente de confusión, incluso para buenos lectores, puesto que las palabras no especializadas suelen tener más de un significado dado que los términos no están estandarizados.

Así pues, encontramos que las unidades léxicas del lenguaje común son, en muchos casos, polisémicas, ambiguas, transportan connotaciones, poseen sinónimos y su significado se activa dentro de un contexto. De ahí que las polisemias léxicas sean uno de los obstáculos más importantes que tiene que salvar el traductor.

Por ejemplo, observamos problemas en los cuestionarios de salud cuando una palabra en inglés tiene más de un equivalente en español. Es el caso de verbos polisémicos como *bend* que puede significar "doblar(se) (de rodillas, un brazo)" pero también "agacharse o inclinarse" (con la cabeza, con el cuerpo). De este modo, en la pregunta *are you able to bend?*, *bend* puede referirse a diversas partes del cuerpo, tales como el brazo, la espalda o las rodillas, o bien sólo a una de ellas, como a la capacidad de flexionar el brazo (*flex*), la espalda (*bend over*) o las rodillas (*squat*).

En el *Nottingham Health Profile (NHP)* / Perfil de Salud de Nottingham (PSN), en el ítem 11, hallamos un ejemplo de este verbo. Tal y como acabamos de comentar, el castellano tiene varias palabras para expresar la inglesa *bend* como son flexionar, doblar(se), inclinar(se) o agachar(se), por lo que en este ítem la opción aquí elegida es una adaptación eficaz.

I find it hard to bend
Me cuesta agacharme

Apply es otro verbo polisémico. Una de los significados de este término es el de "aplicar", como cuando decimos *The spray is used to apply the dosage form to the skin*; otro es el de "solicitar," "pedir," "presentar," y otro el de "afectar a," "referirse a" o "corresponder." En el cuestionario norteamericano *Quality of Well-Being Scale – Self-Administered (QWB-SA)* / Escala de Calidad del Bienestar-Autoadministrado (QWB-SA), en el enunciado de la pregunta 2, la frase *fill in all days that apply* ha sido

traducida en su sentido correcto por "marque todos los días que corresponda." No obstante, la misma frase en el enunciado siguiente ha sido traducida por "indique todos los días que apliquen." *Apply* ha sido traducido por "aplicar" cuando el significado del enunciado era el de "corresponder."

Check es asimismo un verbo relacionado con la salud. Por ejemplo, una de las acepciones de *check* es "detener" o "frenar," como cuando decimos *Antidiuretics tend to check excretion of urine*; la otra es "comprobar," "examinar", con un significado próximo a *examination, screening*, en expresiones como *Check the results of the blood test* (Alcaraz, 2005: 13). Otro significado sería el de "poner una marca de visto" (*check, tick*), algo que se le suele pedir a los participantes en las instrucciones de muchos cuestionarios norteamericanos (Lent et al., 1999: 700). Hallamos un ejemplo en las instrucciones del QWB-SA, *Please do not use check marks*, traducido de forma inadecuada por "no use marcas de chequear" en lugar de "no ponga la marca de visto." En el enunciado de la pregunta 2 del mismo cuestionario, en la frase *If you have experienced the symptom in the past 3 days, please check which of the days you had it [...]*, *check* se ha traducido de nuevo por "marcar" en vez de por "comprobar o verificar," que era aquí la acepción adecuada.

Por otro lado, *sick* tiene varias acepciones distintas en español, una es la de "enfermo" cuando precede a un nombre, como en *a sick guest* y otra la de "mareado," cuando va detrás de un verbo, como en *feel sick* (estar mareado) o *get sick* (marearse), aunque este último también significa "estar o ponerse enfermo," como en la frase *I seem to get sick a little easier than other people* (creo que me pongo enfermo más fácilmente que otras personas). La expresión *be sick*, además, suele ser un eufemismo de vomitar, como en *He was sick during the flight*. En el cuestionario SF-36v2 *Health Survey* / Cuestionario de Salud SF-36v2, en el ítem (a) de la pregunta 11, descubrimos un ejemplo de *get sick* con el significado de "ponerse enfermo."

I seem to get sick a little easier than other people.

Creo que me pongo enfermo más fácilmente que otras personas.

Encontramos nombres polisémicos, por ejemplo, en la palabra *discharge* que también tiene más de un equivalente en español. Puede significar flujo, secreción; segregar, secretar como en *His stomach discharged digestive juices normally*; o supuración; supurar como en *The purulent discharge from a wound*; o derrame como en *A haemorrhage is an abundant discharge of blood from the blood vessels*; o flujo vaginal, también llamado *vaginal discharge*; o alta hospitalaria como en *patient discharge*, etc. En el cuestionario QWB-SA, en los ítems (b), (e) y (q) de la pregunta 2, la palabra *discharge* ha sido traducida en todos los casos como "flujo." Sin embargo en los dos primeros ítems (b) y (e), la traducción correcta es la de "secreción o supuración."

b. *Did you have any eye pain, irritation, discharge, or excessive sensitivity to light?*

b. ¿Tuvo Ud. algún dolor en los ojos, irritación, flujo o sensibilidad excesiva a la luz?

e. *Did you have difficulty hearing, or discharge, or bleeding from an ear?*

e. ¿Tuvo Ud. dificultad para oír, flujo o sangrar de un oído?

q. *Did you have genital pain, itching, burning, or abnormal discharge, or pelvic cramping or abnormal bleeding?*

q. ¿Tuvo Ud. dolor en los órganos sexuales, comezón, ardor o flujo anormal o calambre en el área pélvica o sangrado anormal?

Con respecto a otros sustantivos en lengua inglesa, podemos ver los siguientes ejemplos:

La palabra *friend* tiene acepciones diferentes en español, por lo que "amigo" y *friend* no siempre son equivalentes en inglés y español. Por ejemplo, la palabra inglesa *friend* puede traducirse como "amigo" en español pero también como "conocido," "compañero o colega" o incluso "pareja," dependiendo del contexto.

En la escala norteamericana de calidad de vida de enfermedades crónicas *Functional Assessment of Chronic Illness Therapy* (FACIT) / Versión española del FACIT, el ítem *I get support from my friends and neighbors* (me apoyan amigos y vecinos) se modificó suprimiendo *neighbors* y dejando simplemente *I get support from my friends*. Los pacientes alemanes sugirieron que "amigos y vecinos" no podían ir unidos en la misma cuestión por no ser conceptos paralelos en determinadas culturas (Lent et al., 1999). En el cuestionario *Self-Perception Profile for Adolescents* (SPPA) encontramos el siguiente ítem: *Some teenagers find it hard to make friends they can really trust but other teenagers are able to make close friends they can really trust*. La cultura holandesa prefirió utilizar la traducción *getting friends* que conlleva la connotación original del cuestionario de hacer amigos íntimos, en vez de la original *making friends* que implica un factor de aceptación social, de ser capaz de socializar (van Widenfelt et al., 2005). Nosotros en español diríamos "tener amigos de verdad" en lugar de "hacer amigos."

Destacamos igualmente la palabra *ability*, con los distintos significados de facultad, capacidad, aptitud, habilidad o talento, entre otros. Se emplea en muchas unidades léxicas compuestas, como *ability to drive* o capacidad de conducción, *ability to speak* o el habla, *ability to walk* o la movilidad, etc. Un ejemplo lo hallamos en el ítem 17 del instrumento *World Health Organization Quality of Life Questionnaire – Bref* (WHOQOL-BREF) / Proyecto WHOQOL abreviado, donde la palabra *ability* ha sido traducida con

la acepción de “habilidad” (destreza, pericia), que no es la que corresponde a esta pregunta en particular. En realidad lo que aquí significa es “capacidad” (cualidad o circunstancia consistente en ser capaz de cierta cosa):

How satisfied are you with your ability to perform your daily living activities?

¿Cuán satisfecho está con su habilidad para realizar sus actividades de la vida diaria?

La palabra *school* es otro ejemplo de término polisémico que, además, tiene diferentes significados dependiendo de su uso en el inglés británico o en el americano. La significación del primero, en inglés británico, es la de colegio o instituto. En inglés americano, expresa escuela de formación profesional o universidad. Proporcionamos un ejemplo obtenido del cuestionario *The Short-Form Headache Impact Test* (HIT-6) sobre los efectos del dolor de cabeza. Se consideró la palabra *school* en el ítem *How often do headaches limit your ability to do usual daily activities including household work, work, school, or social activities?*. Teniendo en cuenta que este es un cuestionario para población adulta, la voz *school* tenía que servir para cualquier tipo y nivel de estudios, desde Primaria hasta la Universidad. Sin embargo, en islandés y griego (al igual que en español) *school* sólo se refiere a estudios de Primaria, en cambio en holandés implica estudios universitarios y en polaco y finés esta palabra únicamente define el edificio, el sitio, pero no la actividad. Por ello, la traducción por la palabra *studies* fue la que se utilizó en todas las lenguas, para poder así abarcar todos los tipos de educación (Gandek et al., 2003).

Hallamos otro ejemplo (ítem 8a) que no tuvo tan feliz adaptación en el instrumento QWB-SA:

Because of any physical or emotional health reasons, on which days did you avoid, need help with, or were limited in doing some of your usual activities, such as work, school or housekeeping?

Por razones de salud física o emocional, ¿en cuáles de los días evitó, necesitó ayuda, o se sintió limitado en hacer algunas de sus actividades diarias, tal como ir al trabajo, a la escuela o hacer sus quehaceres domésticos?

Cramp es también una palabra polisémica, cuyo significado depende del entorno lingüístico que le acompañe. Puede significar “calambre” o “tirón” pero también “cólico” o “retortijón.” En Ginecología, la expresión *to get the cramps* equivale a “estar con la regla.” Asimismo, la expresión *menstrual cramps* corresponde a lo que nosotros llamamos dismenorrea (menstruación dolorosa o difícil), y *pelvic cramping* significa un dolor de tipo menstrual más fuerte de lo normal o fuera del periodo de la menstruación,

por lo que la traducción del ítem que sigue a continuación no es correcta. El ejemplo (ítem 2q) pertenece al cuestionario QWB-SA:

Did you have genital pain, itching, burning, or abnormal discharge, or pelvic cramping or abnormal bleeding?

¿Tuvo Ud. dolor en los órganos sexuales, comezón, ardor o flujo anormal o calambre en el área pélvica o sangrado anormal?

Igualmente es muy interesante el caso de los adjetivos que valoran la gravedad de una enfermedad, como *serious*, *severe*, *grave* o *adverse*, con las que se debe ser muy cuidadoso en su traducción al español. Por ejemplo, la palabra *serious* tiene en el tronco común del inglés dos de los significados del español, a saber, "cumplidor, formal" y también "aburrido." Pues bien, aplicada al campo de la salud significa "grave" cuando acompaña a *injury*, *illness* o *accident*, en cuyo caso es sinónimo parcial de *severe*. Esta última palabra cuando precede a *injury* o *illness* también es "grave;" pero cuando va con *pain* equivale a "fuerte" o "grande." *Severe* es "grave," pero no en el punto final de la escala. "Se encuentra en estado crítico" en inglés es *He is in a critical condition*.

En un ejemplo del cuestionario SF-36v2, que veremos más adelante en el apartado 9, se contesta a la pregunta de *How much bodily pain have you had [...]?* con *severe* y *very severe*, cuya traducción al español es la de "mucho" y "muchísimo." Y en el instrumento *Darmouth COOP Functional Health Assessment Charts/WONCA* / Viñetas COOP/WONCA, se ha traducido *severe pain* por "dolor intenso" para responder a la misma pregunta. Ambas traducciones nos parecen adecuadas.

No obstante, en el cuestionario QWB-SA (ítem 1d), el adjetivo "severe" se ha traducido de forma inapropiada por "severo" en lugar de por "grave." Debiera haberse enunciado como "una escoliosis grave" o "una desviación grave de columna."

Any deformity of the face, fingers, hand or arm, foot or leg, or back (e.g. severe scoliosis)?

¿Tiene Ud. alguna deformidad de la cara, dedos, mano o brazo, pie o pierna, o espalda (por ejemplo, *escoliosis severo*)?

3. Las expresiones coloquiales

Hay secciones en los cuestionarios dónde la traducción resulta más difícil debido a las expresiones idiomáticas y coloquiales que el inglés utiliza. Estas expresiones aparecen, sobre todo, en las dimensiones sociales y emocionales de los mismos, para las que hay que buscar equivalentes. Algunos ejemplos, tomados del cuestionario británico NHP, son los que comentamos a continuación. La expresión *I'm feeling on edge* significa "tener los nervios de punta o a flor de piel" Esta frase se tradujo en italiano por *Ho i nervi a fior di pelle* (en inglés literal *I have my nerves*

out of my skin) y en francés por *Je me sens nerveux, tendu* (en inglés literal *I feel nervous, tense*) (*The European Group for Quality of Life and Health Measurement*, 1992). En árabe, sin embargo, la equivalencia semántica no fue posible y sólo se pudo traducir por *I am afraid* (Hunt, 1986: 155), con una pérdida importante de significado, ya que carece de la connotación de estar alterado, excitado o irritado.

Podemos observar como el contenido de una expresión coloquial varía de una cultura a otra y resulta ser un escollo para el traductor, sobre todo, cuando no hay correspondencia exacta en la otra lengua. Por lo tanto, es tarea de los autores de los cuestionarios intentar evitarlas en la medida de lo posible. Otros modismos hallados en este mismo cuestionario británico son *The days seem to drag* (lata, plomo, pesadez, coñazo), *I feel as if I'm losing control* (perder los estribos), *Things are getting me down* (dejar el ánimo por los suelos) o *I feel there is no one I am close to* (estar muy unido).

Encontramos más ejemplos en la primera de las versiones del cuestionario norteamericano de salud y calidad de vida SF-36:

En la frase *Did you feel full of pep?*, la palabra coloquial *pep* (ánimo, energía, vitalidad) ni siquiera es común en inglés americano. Sus sinónimos son *life* y *energy*, así que no fue fácil encontrar en muchas lenguas palabras que reflejaran este doble concepto (Wagner et al. 1998: 929). En español se tradujo por "¿Cuánto tiempo se sintió lleno de vitalidad?".

Otras frases fueron *Have you felt so down in the dumps that nothing could cheer you up?* (estar con el ánimo por el suelo) o *Have you felt downhearted and blue?* (desanimado, desmoralizado; triste, deprimido).

La expresión coloquial *fed up* (harto de) en uno de los ítems del HIT-6, *In the past 4 weeks, how often have you felt fed up or irritated because of your headaches?*, tampoco fue fácil de traducir a algunas lenguas. Gandek et al. (2003: 977-8) comentan que, por ejemplo, en el portugués de Brasil se tradujo en un principio por *unhappy*, pero esta palabra no conllevaba el grado de frustración que implicaba el término original por lo que al final se optó por una expresión brasileña (con el verbo *aguantar*) que significaba *not able to take it anymore* ("no poder aguantarlo o soportarlo más"). Y es que en inglés americano *feel fed up* tiene una connotación más de enfado, de "estar harto de algo o alguien," mientras que en inglés británico significa "estar disgustado, deprimido, abatido o alicaído."

Otras expresiones coloquiales norteamericanas del cuestionario de salud mental *Revised Behaviour Problem Checklist* (RBPC) / Escala RBPC, para padres de niños con problemas, han sido señaladas por Curtis y Schmidt (1993: 457): *Seeks attention, shows off* (farolea); *Hyperactive, always*

on the go (siempre moviéndose); *Sulks and pouts* (hace pucheros y se pone malhumorado); *Persists and nags* (molesta); *Bullies* (intimida); *Picks at other children as a way of getting their attention* (fastidia); *Resists leaving mother's (or caretaker's) side* (la mujer que le cuida); *Difficulty in making choices; can't make up one's mind* (no toma decisiones); *Admires and seeks to associate with rougher peers* (matones, gamberros, tipos duros); *Braggs and boasts* (presume y fanfarronea).

Como hemos visto, la mayor parte de las expresiones coloquiales con lenguaje metafórico o figurado no son idénticas en su traducción al español desde un punto de vista lingüístico, aunque sí son equivalentes conceptualmente hablando.

4. El orden en la secuenciación de términos

Un aspecto a tener en cuenta por el traductor son las secuencias de términos en una lengua, que están determinadas culturalmente y no admiten variaciones, tales como *On-Off*, *True-False* o *Yes-No*. Si estas secuencias no son las mismas en la lengua de llegada, es fácil confundir al lector. Veamos el siguiente ejemplo extraído de un cuestionario para niños con asma reproducido en video:

*Mark your answer with an X on the answer sheet where it says No or Yes.
Here is a practice question.
Some children do not like bananas.
Some children do like bananas.
Do you like bananas? Mark No, or Yes.*

En el caso de que en un cuestionario, como en el de este ejemplo (Albin, 1998: 127), apareciese invertido el orden natural de la secuenciación de términos, el ítem no tendría validez y el cuestionario tampoco.

La secuencia de términos en inglés es, con frecuencia, diferente a la del español, como podemos comprobar en las locuciones *back and forth*, ida y vuelta; *soap and water*, agua y jabón; *hot or cold*, frío o caliente; *black and white*, blanco y negro; *pencil and paper*, papel y lápiz; *safe and sound*, sano y salvo, etc.

En el cuestionario WHOQOL-BREF / Proyecto WHOQOL abreviado, en el apartado de las cuestiones socio-demográficas, nos llama la atención el que la disposición visual y sintáctica de las frases siguientes sea la misma en ambas versiones:

If something is wrong with your health what do you think it is?
_____ *illness/problem*

Si tiene algún problema con su salud, ¿qué piensa que es?
_____ enfermedad/problema

Esto es debido, en mi opinión, a que no se ha tenido en cuenta el orden inverso a la hora de traducir: el sustantivo en español, a diferencia del inglés, va delante del tipo de problema o enfermedad al que se refiera. Por ejemplo, “un problema de sobrepeso” es en inglés *an overweight problem*. Así pues, cuando nosotros al traducir imitamos la forma de la lengua inglesa, se crea una anomalía léxica o/y sintáctica que no se amolda para nada a nuestro modo de expresión, encontrándonos ante un caso de anglicismo sintáctico, que afecta también al plano léxico-semántico.

Considero que una traducción más acertada sería la siguiente:

Si tiene algún problema de salud ¿cuál cree que es?
Un problema/ una enfermedad de _____

5. La repetición léxica

La sintaxis inglesa admite, o soporta sin grandes problemas, la repetición léxica en un mismo párrafo u oración. Es, sin lugar a dudas, un elemento enfático habitual.

Ahora bien, en español hay recursos para evitar la molesta carga de la repetición léxica, por lo que el hecho de calcar el enunciado inglés al español, hace que en este la repetición resulte redundante e innecesaria la mayoría de las veces. En castellano la regla es no repetir: la repetición reiterada de una palabra de significado pleno (nombre, verbo, adjetivo o adverbio) en un período breve provoca monotonía y aburrimiento, por lo que se recomienda, en términos generales, sustituirla por pronombres, sinónimos, un circunloquio o una elipsis.

Advertimos un ejemplo de repetición léxica en un enunciado del SF-36v2:

3. The following items are about activities you might do during a typical day. Does your health now limit you in these activities?

3. Las siguientes preguntas se refieren a actividades o cosas que usted podría hacer en un día normal. Su salud actual, ¿le limita para hacer esas actividades o cosas?

6. El grado de formalidad

En este punto, debemos preguntarnos si el encuestado entiende todas las palabras que aparecen en el cuestionario o si, por el contrario, se cruza con palabras con un registro lingüístico alto. Esto puede ocurrir porque los propios autores y/o traductores del cuestionario han tenido

una formación académica y vuelcan palabras, muchas veces, con un grado de formalidad demasiado alto para la mayor parte de los encuestados. Una posible solución pasa por reemplazar estas palabras por un sinónimo en la lengua de llegada.

En ocasiones, las palabras se cambian en el mismo texto origen si se han detectado problemas de comprensión en la prueba piloto. Por ejemplo, en el *Paediatric Asthma Quality of Life Questionnaire* (PAQLQ) / Cuestionario de Calidad de Vida para Niños con Asma (PAQLQ), hubo una serie de adjetivos como *frustrated* (frustrado), *irritable* (irritable) o *different or left out* (diferente o marginado) que fueron modificados después de dicha prueba. Así, la expresión "te has sentido frustrado" cambió a "te has sentido desilusionado o triste;" la de "irritable" pasó a convertirse en "te has sentido irritable, de mal humor," y la de "diferente o marginado" se convirtió en "te has sentido diferente o que te han dejado de lado" (Tauler et al., 2001: 83).

Otras palabras difíciles de entender se encontraron en la versión española de la Escala RBPC, sobre todo en adjetivos como "incoherente" en "habla incoherente" (*incoherent speech*), "hipersensible" (*hypersensitive*), "pasivo" (*passive*), "sugestionable o influenciable" (*suggestible*), "impulsivo" (*impulsive*) o en verbos como "jactarse" (*brags*). Algunos de estos vocablos se pudieron deducir por el contexto y por otras frases que les acompañaban; en otros casos, sin embargo, fueron los entrevistadores los que tuvieron que explicarlos con ejemplos (Curtis y Schmidt, 1993: 455-8).

Todas estas muestras que hemos señalado se refieren al nivel de dificultad, al alto grado de formalidad de determinadas palabras que se "cuelan" en la redacción de los cuestionarios y, del mismo modo, en la traducción.

7. El registro léxico distinto

Estudiamos en este apartado la existencia de palabras o expresiones que, perteneciendo a la misma lengua, tienen un registro léxico distinto como consecuencia de la geografía, del país y, por ende, de la variedad cultural (Congost-Maestre, 2012). La elección de una palabra por otra va a depender muchas veces del contexto lingüístico, ya que cualquier palabra, construcción o giro carga con sus propias marcas, con sus connotaciones y con la historia que de ellos ha hecho la comunidad hablante.

Así pues, aunque la traducción del cuestionario ya exista en otra zona, región o país con la misma lengua, esta debe volver a revisarse, y puede ser necesario hacer adaptaciones que tengan que ver con diferencias culturales, dado que existen palabras en la misma lengua que no tienen la misma equivalencia semántica.

Sartorius y Kuyken (1994: 9) señalan, por ejemplo, que no hay equivalencia semántica completa entre los centros anglófonos más importantes, como son Australia, Canadá, Uganda, Reino Unido y Estados Unidos. Palabras británicas como *getting off to sleep*, *perhaps*, *recreation* o *such as* se considerarían "foráneas" en un cuestionario norteamericano que prefiere *going to sleep*, *maybe*, *leisure* o *for example*.

En el mismo sentido, van Widenfelt et al. (2005: 141) comentan que en las adaptaciones del cuestionario de miedos norteamericano *Fear Survey Schedule for Children - Revised* (FSSC-R) para niños británicos fue necesario cambiar algunas de las palabras de los ítems. Por ejemplo, la frase *Getting a shot from a nurse or doctor* se modificó por *Getting an injection from a nurse or doctor* y también la de *Being hit by a car or truck* por la de *Being hit by a car or lorry*, entre otras. También hubo que cambiarlas en las adaptaciones para utilizar dicho instrumento en Australia.

Asimismo, la expresión *teases other* en la Escala RBPC, se tradujo por "toma el pelo de otras personas." No hubo problema con mexicanos ni puertorriqueños con esta traducción, sin embargo, los dominicanos no conocían esta frase, por lo que se cambió por "bromea o molesta" (Curtis y Schmidt, 1993: 456).

8. Los falsos amigos

Son palabras homógrafas equívocas, de traducción engañosa, que existen en las dos lenguas pero que han tenido una evolución etimológica diferente. Así, encontramos el adjetivo *severe*, que no significa "severo" (en castellano, serio, estricto, riguroso) sino "grave, intenso o agudo", como hemos tenido ocasión de comprobar antes, cuando hablábamos de las polisemias léxicas. En el instrumento norteamericano de salud y calidad de vida QWB-SA, encontramos el ítem siguiente (1a) y su traducción:

Do you have blindness or severely impaired vision in both eyes?

¿Tiene Ud pérdida completa de la vista o problemas severos en ambos ojos?

En el mismo cuestionario, en el ítem (2a), la palabra "flotantes" es una traducción inadecuada de *floaters*, forma abreviada en oftalmología de *vitreous floaters*, unos puntitos que el paciente percibe como flotando en el aire y que en español se llaman "moscas volantes" (aunque técnicamente se denominan miodesopsias). De este modo, la traducción de *floaters* no sería "flotantes" sino "moscas."

Did you have any problems with your vision not corrected with glasses or contact lenses (such as double vision, distorted vision, flashes, or floaters)?

¿Tuvo Ud. algún problema con su vista que no se corrige con anteojos o lentes de contacto (tal como doble visión, visión distorsionada, destello (relumbrón) o flotantes)?

Hallamos verbos como *ignore* cuyo significado no es ignorar sino descuidar, desatender, no hacer caso o pasar por alto; y sustantivos como *tablet* que no es tableta (*lozenge*) sino comprimido; *intoxication* no es cualquier intoxicación (*poisoning*), sino intoxicación alcohólica, embriaguez o borrachera; *rubeola* no es rubéola (*rubella*) sino sarampión; *perspiration* no es "perspiración," que no existe aunque sea una palabra frecuente en los ambientes médicos, sino transpiración o sudor; *practitioner* no es practicante (*medical assistant*), sino médico general; *examination* no es examen en la práctica médica sino exploración física o reconocimiento médico; *misery* no es miseria (*extreme poverty*), sino sufrimiento, pena, desdicha, angustia, tristeza o aflicción; *piles* no son pilas sino hemorroides, *gripe* no es gripe sino cólico o retortijón, *constipated* no es constipado, en el sentido de resfriado, catarro o enfriamiento, sino estreñido, aunque también en español usamos "constipación" como "irritación de las mucosas del intestino, que produce estreñimiento." Por otro lado, *health food* no es comida sana o saludable (*healthy food*) sino alimento natural, sin aditivos. El "Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina," del médico traductor Fernando A. Navarro, de obligada lectura para traductores e investigadores en este campo, nos proporciona un instrumento utilísimo para la traducción de palabras difíciles y engañosas en el inglés médico.

9. La concisión (léxico-sintáctica) del inglés

Es un hecho sabido que el inglés es un idioma más sintético, más breve que el español que es mucho más explícito y perifrástico, por lo que las versiones españolas tienden a ser más largas que las inglesas. Este "margen" se debe a la gran economía de la lengua anglosajona, una lengua que posee la ventaja de ser concreta, perfilada, aerodinámica y directa (Vázquez-Ayora, 1977: 336).

Cuando el traductor intenta imitar esa forma en español, se crea una anomalía léxica y/o sintáctica, que no se amolda para nada al genio y la personalidad de nuestra lengua. Así pues, en la traducción al español se crean lo que llamamos anglicismos sintácticos causados por la concisión excesiva más propia de la lengua inglesa que de la española, que necesita usar más palabras para decir lo mismo.

En los ejemplos que presentamos a continuación, ítems 7c y 7d QWB-SA, se ha calcado el enunciado inglés produciéndose los siguientes anglicismos léxicos y sintácticos (Congost-Maestre, 2007):

Did you limp or use a cane, crutches, or walker?

¿Tuvo Ud. que cojear o usar un bastón, muletas o soportes metálicos para caminar? en lugar de ¿Tuvo Ud. que andar cojeando o usó un bastón, muletas o un andador para caminar?

Did you avoid or have trouble bending over, stooping, or kneeling?

¿Tuvo Ud. que evitar o tuvo problemas al inclinarse, agacharse o arrodillarse?

Observamos, en este segundo ejemplo, que el verbo “evitar” en español es un verbo transitivo, y como tal, se construye con complemento directo (evitar algo). Por ello, el error de traducción denota un conocimiento incompleto de la gramática española, así como de la relación inglés-español al intentar imitar el sistema inglés. Una correspondencia más acertada en español sería la de ¿Tuvo Ud. que evitar inclinarse, agacharse o arrodillarse o tuvo problemas para ello?. Pero difícilmente dice alguien en castellano “¿tuvo Ud. que evitar?”. La siguiente redacción sería más clara: ¿Tuvo Ud. problemas para inclinarse, agacharse o arrodillarse o no pudo hacerlo?.

Mayor Serrano (2008) explica que es muy importante evitar en el texto traducido la presencia de aspectos, características o estrategias retóricas típicas de la lengua origen con el fin de no oscurecer el grado de comprensión del texto.

10. La gradación de las opciones de respuesta

Uno de los aspectos más importantes que hay en la traducción del inglés al español en los cuestionarios respecto a las opciones de respuesta es que mantengan una completa concordancia en el orden de las mismas y en el intervalo que hay entre cada una de ellas.

Así pues, en una escala tipo Likert, donde hay respuestas de posibilidades graduadas, estas deben mantener la misma gradación (e intensidad) en las diferentes culturas y sus intervalos o distancias deben ser equidistantes en la medida de lo posible.

No obstante, hay lenguas en las que, aun siendo los extremos de las opciones comparables, las gradaciones no son las mismas. Deutscher (1973: 171) cita el ejemplo del árabe y del hebreo clásico que no distinguen entre *many* y *too many*.

En otras ocasiones, el número de opciones de la versión original no se mantiene y se cambia. Es el caso del cuestionario de ansiedad infantil *Childhood Anxiety Sensitivity Index* (CASI), donde la escala original tiene 3 opciones de respuesta (1 = *none*, 2 = *some*, 3 = *a lot*) y se convirtió en holandés, sin ninguna explicación previa, en una escala de 4 opciones (1 = *never*, 2 = *sometimes*, 3 = *often*, 4 = *always*). El problema cuando no hay explicaciones es que uno nunca sabe si el cambio ha sido debido a un error de traducción o, si por el contrario, es el resultado de un cuidadoso estudio estadístico, según Van Widenfelt et al. (2005: 142).

Por otra parte, hay casos en los que no hay concordancia entre las preguntas y las opciones de respuestas de la versión original. Por ejemplo, en el Cuestionario de Salud SF-36v2 hubo problemas de traducción por la combinación de la pregunta sobre la cantidad de dolor — *How much bodily pain...?* (¿Cuánto dolor?) y las respuestas de intensidad del dolor, *mild*, *very mild* (leve, muy leve), etc.; y aunque se acabó aceptando esta pequeña incoherencia en la mayoría de las lenguas, en otras se tuvieron que cambiar las expresiones. En francés se preguntó por la intensidad del dolor para contestar con el grado de intensidad. En español se cambió la pregunta y se modificaron las respuestas, anteponiendo Sí o No, a fin de mantener la expresión de cantidad de dolor (Wagner et al., 1998: 928), como vemos a continuación:

How much bodily pain have you had during the past 4 weeks?

None

Very mild

Mild

Moderate

Severe

Very severe

¿Tuvo dolor en alguna parte del cuerpo durante las 4 últimas semanas?

No, ninguno

Sí, muy poco

Sí, un poco

Sí, moderado

Sí, mucho

Sí, muchísimo

11. La reducción léxica en los nombres de los cuestionarios

Los nombres de los cuestionarios son, en su mayor parte, siglas o acrónimos, basados en el principio de economía lingüística. Se mantienen, en principio, por conveniencia para no tener que repetir todas las palabras del instrumento. Por ejemplo, es más fácil y por ende, más corto, decir CHAL que Cuestionario de Calidad de Vida en Hipertensión Arterial, o CAVE que Escala de Calidad de Vida del Niño con Epilepsia, o

FEGEA que Ficha Evaluativa Global en Epilepsia de Adultos o EMEP en vez de Escala de la Marcha para Enfermedad de Parkinson, etc.

Las razones del uso de la siglas, además, no hay que buscarlas sólo en la brevedad, sino también, como dice Newmark (1992: 203), porque a menudo dan a aquello a lo que se refieren un prestigio artificial, que incita a la gente a averiguar lo que se esconde tras esa abreviatura.

Sin embargo, por unas razones u otras, en el lenguaje de las ciencias de la salud, proliferan las siglas y en muchas ocasiones, como es el caso que nos ocupa, el abuso es evidente. Es tarea, pues, de los traductores intentar evitar esta aceptación sin más de términos extranjeros así como castellanizar la profusión de siglas extranjeras que hay no consagradas. De esta manera, el traductor debe tomar una decisión respecto a la traducción del nombre del cuestionario y de su sigla.

A modo de ejemplo, hemos realizado una búsqueda en BiblioPRO, la Biblioteca virtual de referencia científica internacional de los cuestionarios en español de Resultados Percibidos por los Pacientes (PRO - *Patient Reported Outcomes*), que contiene información sobre más de 500 cuestionarios PRO y CVRS, y hemos encontrado distintas opciones a la hora de traducir el nombre del cuestionario.

En primer lugar, y en la mayoría de las ocasiones, se traduce la expresión por el término equivalente estándar, manteniéndose la sigla en inglés, por ejemplo, el cuestionario norteamericano *Duke Activity Status Index* (DASI) se convierte en castellano en Índice de Actividad de Duke (DASI). Otros ejemplos son: *Functional Assessment of Multiple Sclerosis quality of life instrument* (FAMS) / Calidad de Vida en Esclerosis Múltiple (FAMS), *Northwick Park Neck Pain Questionnaire* (NPQ) / Cuestionario de Dolor Cervical (NPQ), *Health Assessment Questionnaire* (HAQ) / Cuestionario de Evaluación Funcional para Enfermos Reumáticos (HAQ), *Sickness Impact Profile* (SIP) / Perfil de las Consecuencias de la Enfermedad (SIP), *Quality of life in Epilepsy Inventory* (QOLIE-31) / Cuestionario de Calidad de Vida en Pacientes con Epilepsia (QOLIE-31), *General Health Questionnaire* (GHQ) / Cuestionario de Salud General (GHQ), *Osteoporosis Quality of Life Questionnaire* (OQLQ) / Cuestionario de Calidad de Vida para Osteoporosis (OQLQ), *Functional Outcomes Sleep Questionnaire* (FOSQ) / Cuestionario del Impacto Funcional del Sueño (FOSQ), *Parkinson's Disease Questionnaire* (PDQ) / Cuestionario de Calidad de Vida para la Enfermedad de Parkinson PDQ-39, etc.

En segundo lugar, las menos, se traduce la expresión y se crea una nueva sigla en español, como es el caso del *The Nottingham Health Profile* (NHP) traducido como Perfil de Salud de Nottingham (PSN), *The Psychological Well-Being Index* (GWB) / Índice de Bienestar Psicológico (IBP), *Texas Revised Inventory of Grief* (TRIG) / Inventario Texas Revisado de Duelo (ITRD), *Dermatology Life Quality Index* (DLQI) / Índice de Calidad de

Vida en Dermatología (ICVD), Spitzer Quality of Life Index (QL-Index) / Índice de Calidad de Vida de Spitzer (ICVS), etc.

En tercer lugar, podemos hallar diversas variantes en la traducción, como por ejemplo, incluir un epónimo, a saber, el nombre del autor del cuestionario, en su título, como el Cuestionario de Incapacidad de Sheehan / *Disability Scale* (DISS), o la Escala Plutchick de Valoración Geriátrica / *Geriatric Rating Scale*; o bien mantener el epónimo como en el caso del Índice de Katz / *Katz Index of Activities of Daily Living*, o bien dejar finalmente el mismo topónimo como en el Cuestionario Rotterdam Sympton Checklist / *Rotterdam Sympton Checklist* (RSCL), etc.

12. Reflexiones finales

A lo largo del artículo, hemos podido observar que si bien los cuestionarios de salud se identifican con un lenguaje sencillo y comprensible, resulta del todo necesario prestar atención a la traducción del mismo. Sabemos que el cuestionario de la lengua de partida y el de la lengua de llegada nunca serán exactos, pero tampoco aspiramos a que lo sean; lo que nos proponemos es que sean equivalentes. La equivalencia se relaciona íntimamente con la experiencia humana que da a cada lengua su punto de vista característico y su símbolo propio.

En este trabajo, hemos señalado una serie de problemas que deben contemplarse en la traducción de cuestionarios desde el punto de vista lingüístico:

1. Elección de la acepción equivocada en la lengua de llegada de palabras en inglés cuando tienen más de un equivalente en español.
2. Expresiones idiomáticas y coloquiales en inglés sin correspondencia exacta en la otra lengua.
3. Inversión del orden natural de la secuenciación de términos en una lengua, que viene determinado culturalmente.
4. Redundancia léxico-sintáctica en español al calcar la repetición léxica habitual inglesa.
5. Palabras con un grado de formalidad demasiado alto, que son difíciles de entender para la mayor parte de los encuestados.
6. Palabras en la misma lengua que tienen un registro léxico diferente en distintas regiones o países y no se revisan en la lengua de llegada.
7. Palabras con significantes parecidos ("falsos amigos") que no se comprueban.

8. Anomalías léxico-sintácticas en español al intentar imitar la concisión y brevedad del sistema inglés.

9. La gradación en las opciones de respuesta no se comprueba en la lengua de llegada.

10. Aprobación y uso de siglas extranjeras no reconocidas por organismos normalizadores.

Estas son, en resumen, las principales dificultades que debe tener en cuenta el traductor que quiera iniciarse en el mundo de los cuestionarios de las Ciencias de la Salud.

Bibliografía

- **Acquadro, Catherine et al.** (2012). *Linguistic Validation Manual for Health Outcome Assessments*. Lyon: MAPI Institute.
- **Albin, Verónica** (1998). "Translating and formatting medical texts for patients with low literacy skills". Henry Fischbach (ed.) (1998). *Translation and Medicine*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 117-129.
- **Alcaraz, Enrique** (2005) "El lenguaje de la farmacia: Lexicología y lexicografía." José Mateo and Francisco Yus (eds) (2005). *Thistles. A Homage to Brian Hughes. Essays in Memoriam / Homenaje a Brian Hughes. Ensayos in Memoriam* (vol. 2). Alicante: Universidad de Alicante (2005), 5-18.
- **Argimón Pallás, Josep Maria and Josep Jiménez Villa** (2004). "Diseño de cuestionarios (cap. 20)." In *Métodos de Investigación Clínica y Epidemiológica*, 3ª ed., Madrid: Elsevier, 184-195.
- **Badia, Xavier; Manel Salamero and Jordi Alonso** (2002). *La Medida de la Salud*, 3ª ed., Barcelona: Edimac.
- **Beaton, Dorcas E. et al.** (2000). "Guideliness for the process of cross-cultural adaptation of self-report measures." *Spine* 25 (24), 3186-3191.
- **BiblioPRO**: Biblioteca Virtual de referencia científica internacional de los cuestionarios en español de Resultados Percibidos por los Pacientes (PRO - *Patient Reported Outcomes*). <http://www.bibliopro.org> (consultado 12.04.2015).
- **Brislin, Richard W.** (1986). "The wording and translation of research instruments." Lonner & Berry (1986), 137-164.
- **Congost-Maestre, Nereida** (2007). "Adaptación intercultural de cuestionarios de calidad de vida relacionada con la salud: análisis contrastivo inglés-español de la dimensión de Función Física en el QWB-SA y el SF-36v2". Comunicación presentada en *Actas del I Congreso Internacional sobre lenguaje y asistencia sanitaria* [CD-ROM] (Universidad de Alicante, 24-26 de octubre de 2007: Instituto IULMA).
- (2012) "Aspectos socioculturales en la traducción de cuestionarios de salud Estadounidenses." *Panace@* 13 (35), 91-98.

- **Curtis, Patrick A. and Laura L. Schmidt** (1993). "A Spanish translation of the Revised Behaviour Problem Checklist." *Child Welfare* LXXII (5), 453-460.
- **Deutscher, Irwin** (1973). "Asking questions cross-culturally: some problems of linguistic comparability." Warwick, Donald P. and Samuel Osherson (eds) (1973). *Comparative Research Methods*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall (1973), 163-186.
- **Gandek, Barbara et al.** (2003). "Translating the Short-form Headache Impact Test (HIT-6) in 27 countries: methodological and conceptual issues." *Quality of Life Research* 12, 975-9.
- **Hunt, Sonja M.** (1986). "Cross-cultural issues in the use of socio-medical indicators." *Health Policy* 6, 149-158.
- **Lent, Lauren et al.** (1999). "Using cross-cultural input to adapt the functional assessment of chronic illness therapy (FACIT) scales." *Acta Oncologica*, 38, 6: 695-702.
- **Lizán Tudela, Luis y Abilio Reig Ferrer** (1999). "Adaptación transcultural de una medida de la calidad de vida relacionada con la salud: la versión española de las viñetas COOP/WONCA." *Atención Primaria*, 24, 2: 75-82.
- **Lonner, Walter J. and John W. Berry** (eds) (1986). *Field methods in cross-cultural psychology*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- **Lucas Carrasco, Ramona** (1998). *Versión española del WHOQOL*. Madrid: Ergón.
- **Mapi Research Trust** - Questionnaires en <http://www.mapi-trust.org> y en su base de datos PROQOLID <http://www.proqolid.org/instruments> (consultado 12.04.2015).
- **Mayor Serrano, Blanca** (2008). *Cómo elaborar folletos de salud destinados a pacientes*. Cuadernos de la Fundación Dr. Antonio Esteve, 14. Barcelona: Doyma.
- **McDowell, I y Newell, C.** (1996): *Measuring Health. A guide to rating scales and questionnaires*. 2ª ed. Oxford: Oxford University Press.
- **McDowell, Ian and Claire Newell** (1996). *Measuring Health. A guide to rating scales and questionnaires*. 2ª ed. Oxford: Oxford University Press
- **Navarro, Fernando A.** (2005). *Diccionario crítico de dudas inglés-español de Medicina*. 2ª ed. Madrid: McGraw-Hill/ Interamericana.
- **Sartorius, Norman and Willem Kuyken** (1994). "Translation of health status instruments". Orley John and Willem Kuyken (eds) (1994). *Quality of Life Assessment: international perspectives*. Berlin: Springer Verlag, 3-18.
- **Tauler, Eulalia et al.** (2001). "The Spanish version of the Paediatric Asthma Quality of Life Questionnaire (PAQLQ): Metric characteristics and equivalence with the original version." *Quality of Life Research* 10, 81-91.
- **The European Group for Quality of Life and Health Measurement** (1992). *European Guide to the Nottingham Health Profile*. Montpellier: Edición de los autores.

- **van Widenfelt, Brigit M. et al.** (2005). "Translation and cross-cultural adaptation of assessment instruments used in psychological research with children and families." *Clinical Child and Family Psychology Review* 8(2), 135-147.
- **Vázquez-Ayora, Gerardo** (1977). *Introducción a la Traductología*. Washington: Georgetown University Press.
- **Wagner, Anita K. et al.** (1998). "Cross-cultural comparisons of the content of SF-36 translations across 10 countries: results from the IQOLA project." *J Clin Epidemiol* 51 (11), 925-932.

Biografía

Nereida Congost-Maestre es profesora de Inglés para Fines Específicos, Traducción y Didáctica en el Departamento de Estudios Ingleses de la Universidad de Alicante (UA, España). Ha publicado sobre temas de traducción médica y cuestionarios de salud y calidad de vida, entre otros. Asimismo, participa como investigadora en varios proyectos de traducción de cuestionarios de salud con los Departamentos de Psicología de la Salud y Ciencias de la Salud de la UA.



E-mail: nereida.congost@ua.es